



Bullying: acoso entre iguales



Cuando alguien es perseguido, importunado y molestado de forma repetida se habla de **acoso**, un tipo de maltrato cada vez más frecuente y grave.

No es un hecho nuevo en nuestra sociedad. Los niños y jóvenes pueden sufrirlo y, de hecho, es especialmente grave cuando ocurre entre pares o iguales en edad, en sus lugares de convivencia como el medio escolar, los lugares de ocio y deporte o el vecindario. En inglés se conoce como *bullying*.

El acoso vulnera los derechos de la infancia, afecta al bienestar y desatiende de un modo extremo las necesidades de los niños. Es un error pensar que es [] normal y que puede enseñar a saber defenderse [] o que [] cosas de niños”.

La víctima nunca es responsable del acoso aunque haya niños más vulnerables. Tanto el acosado como los acosadores son víctimas del problema y requieren atención psicosocial.

Si no se actúa a tiempo puede tener consecuencias tan graves y cercanas como las conductas suicidas e, incluso, el suicidio. En el lugar donde se está produciendo el acoso, el niño tiende a disminuir su participación, va aislándose y acaba afectando a la salud física, emocional y social del niño, de la familia y del grupo.

¿Qué es el acoso-maltrato entre iguales?

El niño acosado puede sufrir maltrato de tipo físico, emocional o abuso sexual. Puede ser directo o indirecto por manipulación del grupo de pares, personal o realizarse por medio de las redes sociales o los teléfonos móviles, lo que es conocido como **ciberacoso**.

Puede haber varias formas:

- Agresiones o vejaciones físicas (golpes, peleas, destrozo de material escolar, hurtos).
- Agresiones verbales (insultos, motes, rumores sobre el niño o sus amigos y familiares).
- Intimidaciones psicológicas (amenazas para provocar miedo o que haga algo que no quiere o no debe hacer).
- Aislamiento social (exclusión activa de las actividades grupales o ignorando su presencia).
- Acoso de tipo racista o por pertenencia a un grupo social o familiar.
- Acoso sexual directo o a través de las redes sociales.

¿Cuándo debe sospechar que un niño sufre acoso?

- Si el niño dice que está siendo acosado, hay que creerle y centrarse en el malestar del niño aunque parezca que puede estar influido por la difusión social del acoso.
- Si presenta heridas o hematomas en cara o abdomen no explicables por sus actividades habituales.
- Si una chica tiene cambios inesperados en el ciclo menstrual.
- Si se observan cambios repentinos en el estado de ánimo, como tristeza o ansiedad. Alteraciones de las pautas habituales de comportamiento, trastornos de la conducta alimentaria, alteraciones del sueño, dolor abdominal y dolores de cabeza sin causa aparente, miedos o rechazo a participar en actividades con otros niños (escuela, lugares de juego o deporte) y aislamiento progresivo de los compañeros.

¿Cómo actuar?

- Lo primero hablar con el niño y transmitirle que lo que importa a los padres es su bienestar.
- Hablar con el niño de la necesidad de acudir al pediatra o al médico de familia.
- Olvidar las “culpabilidades”.
- Hablar con los responsables de la institución dónde haya ocurrido para informarles de lo que el niño describe.
- Revisar los correos electrónicos y cuentas de redes sociales que pudiera tener el niño.
- La decisión de cambiarle de colegio no suele mejorar las cosas. Hay que tener en cuenta que la víctima nunca es culpable.

Artículo publicado el 18-6-2014, revisado por última vez el 31-3-2014

La información ofrecida en En Familia no debe usarse como sustituta de la relación con su pediatra, quien, en función de las circunstancias individuales de cada niño o adolescente, puede indicar recomendaciones diferentes a las generales aquí señaladas.

Este texto, perteneciente a la [Asociación Española de Pediatría](#), está disponible bajo la [licencia Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 3.0 España](#).

Más referencias sobre el tema e información sobre los autores en:

<https://enfamilia.aeped.es/vida-sana/bullying-acoso-entre-iguales>